ANDRÉS URZÚA DE LA SOTTA nació en Viña del Mar en 1982. En 2006 es becario de la Fundación Pablo Neruda. En 2008 obtiene el primer lugar en el Concurso Nacional Arte y Poesía Joven de la Universidad de Valparaíso. Ese mismo año se adjudica la Beca de Creación Literaria del Consejo del Libro y la Lectura. En 2009 obtiene el Premio Municipal Juegos Literarios Gabriela Mistral, en la categoría de poesía inéditos. Actualmente estudia Literatura en la Universidad de Viña del Mar y asiste al Seminario de Reflexión Poética de La Sebastiana. Los poemas que presentamos son inéditos.

CROQUIS

El sonido de los tacos en la baldosa.

Algo así como el eco que dejan los autos al pasar.

La sutileza con que alguien dobla un papelillo y lo humedece con sus labios,

o el niño que te mira a los ojos

y no amaga.

Tal vez las manchas azules de cada mañana y los rayos que las gotas destellan desde los pétalos de un clavel.

> La voz en off -el ratingla estructura del suspenso.

La ciudad que retrocede tras la ventana del bus y el color de los recuerdos.

Si atrasas la hora no retrocedes en el tiempo, Isabel.

El rostro pixelado en la pantalla, la luz que se proyecta diagonal en la pared,

el peso de la noche.

Las huellas digitales en la portada del libro, la palabra astromelia,

el rechinar del plumavit.

La servilleta doblada bajo la pata de una mesa, los zapatos que cuelgan de los cables eléctricos y los que yacen rotos en las quebradas.

> La imagen del color azul en tu cabeza, o la idea que tienes de la palabra ornitorrinco.

Los alambres de púa de una hacienda que bien podría ser Haití (o cualquier país pequeño).

El people meter el test de Cooper Edward Hopper los miosporos las azaleas un clavel

Jenaro Gajardo Vera y el perfil de la luna,

> o el contorno de una mano en el block de dibujo.

Las estampillas, la claraboya, las casas pareadas, la mesa de luz, la piedra fucsia,

etc.

LA DISTRIBUCIÓN DE LOS MUEBLES EN LA MEMORIA

Ella intenta dejar los muebles en su lugar.

Imagina el sitio exacto de una vela encendida, el macetero y el ambiente propicio

> para que el musgo crezca en sus pestañas para que adelgace su sombra para que combinen la noche y la sala para que el sol lustre sus piernas

para que el sol lastre sus piernas

para que el polvo desista bajo la alfombra.

Ella -la distribución de los muebles en la memoria-

abre la puerta de entrada, deja que pase la luz entre nosotros

y recibe a las visitas en llamas.

COLLAGE

1.

Absorta en el musgo de tus ojos calculas el ritmo del tiempo:

una mosca traza ecuaciones en el aire.

Dentro del cuarto no es el sonido del viento, ni el zumbido de los pájaros que emprenden vuelo simultáneo:

es el pulso, la claraboya donde se asoma el paisaje, el biombo que divide la habitación:

las paredes tienen oídos, Isabel.

Piensas en el fuego, en el breve instante de luz que resiste cuando aspiras un cigarrillo en la oscuridad, en los departamentos vacíos y el eco de sus paredes blancas.

Afuera la mañana bosteza el vapor inicial:

un ramo de luz entre las manos de una mujer se desplaza hasta una acequia.

El movimiento de una ciudad lo delinea el sonido de sus automóviles.

2.

Todo aquello que te perturba:

los agujeros en la ropa, las manchas sobre la alfombra, las luces quemadas en las guirnaldas y letreros luminosos, se divisa en el cuadro que pende torcido en la pared:

Ella recuerda que el mar es un dibujo pincelado por un niño.

Ella imagina un cangrejo que imita el vaivén de las olas con sus tenazas.

Ella maquilla sus párpados con la sombra de un pez.

3.

Tendido mirando el techo, el tragaluz donde acelera la noche.

Los azulejos reflejan el dorso de la cama:

una tabla quebrada, un chicle adherido a la madera y una frase grabada en el larguero que dice:

¿Cuál es la velocidad de tus ojos, Isabel, cuando recorren la bahía con la mirada?

4.

Una ventana es un cuadro en constante movimiento.

Mira sus facciones, Isabel, sus desplazamientos:

la luz se posa sobre un escote, un perro orina la sombra de un poste

y el primer pensamiento torcido

-como aquel niño mimetizado con el blanco de su mente-

reverbera en la memoria:

las arañas tejen sus redes en las esquinas olvidadas.

5.

Imagina lo siguiente, Isabel:

un hombre manchado con pintura sube a su bicicleta.

A medida que pedalea la pintura gotea las ruedas y éstas pincelan el camino de regreso.

INSTALACIONES

Rever (1)

Abres la puerta:

un cono naranja en una habitación blanca.

En el suelo, c e n i z a s y la sensación de haber ingresado al eco de una fiesta:

una mosca rebota con su reflejo en la ventana.

Cartoon (2)

El televisor está encendido: la antena se une con su sombra en la pared.

En la pantalla refulge un arco iris

y frente a ella

-sobre un cojín violeta-

un oso de peluche parpadea.

Flag (3)

Las cortinas están levemente abiertas.

Una larga y angosta franja de luz se proyecta en la pantalla del televisor.

(Los visillos flamean como banderas).

Entras al cuarto que nadie habita: un muñeco mantiene sus ojos fijos en la pared.

Dentro del clóset un frasco de vidrio conserva el vacío

y bajo la alfombra el polvo dibuja el contorno de un pez.